

DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ECIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XXXIV)

8 de Septiembre 2017

Festividad de la Santísima Virgen del Valle, patrona de Ecija.

Ramón Freire Gálvez.

Hoy, día grande para los ecijanos y muchos vecinos de la comarca, con motivo de la festividad de la Santísima Virgen del Valle, patrona de nuestra ciudad, cuya veneración viene refrendada desde hace muchos siglos, me compete a mí dar el parte médico de mi estado, consecuencia de que mi secretario, aunque ecijano, no es ecijanista (que como muchos sabéis no es igual) y aprovechando uno de los tres puentes que tiene por convenio, se ha ido, primero a Sevilla para comprar en Ikea o El Corte Inglés y después seguir hacia la playa, aprovechando el puente, pero como decía, es ecijano pero no ecijanista.

Yo sigo bien, a la espera de que me señalen el calendario de las sesiones de radio y quimio en pastillas en Córdoba, para continuar el tratamiento y prevenir no se reproduzca el agresivo tumor, pero seguimos para adelante y por eso no puedo dejar de enviaros y publicar mis cositas ecijanistas, sin que me olvide de todas mis amigas y conocidas que se llaman **Valle**, a las que le envié desde aquí, mí más efusiva felicitación.

Me alegra enormemente comenzar los capítulos, no sólo recordando a alguna de las personas que, desde y en cualquier faceta de su vida, elevaron el nombre de Écija a todos los rincones de la tierra, cual fue el caso del periodista, escritor y poeta egabrense, pero que hizo Écija suya desde que llegó de pequeño, el inolvidable Manuel Mora Jiménez.

Y este artículo que seguidamente insertaré, fue motivado por la relación que el poeta catalán Eugenio D'Ors tuvo con nuestra Ciudad, autor del famoso soneto que, esculpido en lápida de piedra, está inserto en las fachadas del Ayuntamiento astigitano y al que me he referido en algún que otro capítulo, que se titula "Écija al sol", cuyo poeta catalán, por dicha relación, fue declarado hijo adoptivo de nuestra tierra en el año de 1938, y a quien, el ya citado Mora Jiménez, rememoró dicho nombramiento y así aparece publicado en el diario tarraconense **Azul del día 15 de enero de 1939**, con una calidad extraordinaria, como era usual en Manolo Mora y que dice así:

"PERFILES RAPIDOS. ECIJA Y EL ARTE. Eugenio d'Ors, hijo adoptivo de Écija. Las piedras viejas y la grandeza Imperial de estas calles de Écija, bordadas de arte y de leyenda, pedían la atención de los sabios del mundo y el cariño y mimo de los hombres suyos.

Mientras, el tiempo enriqueció con su paso la grandeza de sus palacios y



el romanticismo de sus plazas chiquitas.

El cariño y mimo a sus cosas, se fue con la vida de sus hombres grandes. La atención de los sabios llega hoy en voces de Imperio y caricias de poemas de sol.



La Écija artística estuvo hasta ahora en la prisión de sus gavillas y de sus olivares casi incógnita al mundo. Sus fuentes cantaban y cortaban los años en sus piedras lavadas por el agua eterna.

Sus campanas de tradición, cobijadas bajo arquitectura de elegancia pedían en sonos altos el amor de un pueblo que vio durante muchos años su grandeza, sólo en el reverso de esta medalla pura de arte y de sol, que tiene prendida en su pecho Sevilla.

A más de gavillas y cortijos grandes, de olivares verdes y trigales en flor, tiene esta medalla – Écija- un anverso de Historia y de palacios, de fuentes y de templos, de muros, de catedrales y hogares de santos.

Hoy, los filósofos y los poetas viven su belleza y su Imperio, y cantan a sus palacios y a toda la vida amplia que guarda en su adverso esta condecoración gigante de Sevilla.

Écija, como un barco quieto, viejo y gótico, fuerte y barroco en un mar de sol, puesto a flote de Imperio por un capitán falangista, y arriadas sus banderas por maestros navegantes nuevos en su fragata de años, ríe y agradece.

Écija, madre de santos y de sabios de ayer; novia de héroes y de mártires hoy, se ha ofrecido madre y novia también del Maestro.

Eugenio d'Ors tiene un cobijo en sus arcos y en sus torres bellas y amores en risas de jardines y rincones de ensueño. M. MORA JIMENEZ”.

En todas las épocas se han publicado noticias erróneas y mediáticas, en relación con artistas, toreros y otras personas relacionadas con el mundo del espectáculo. Esto ocurrió en Abril de 1935 con el famoso torero Rafael Gómez “El Gallo”, al que, a raíz de una noticia salida desde Écija, dieron prácticamente por fallecido.

Pero será mejor conocer la noticia que desmentía la misma y que igualmente partió de nuestra ciudad, apareciendo publicada en el diario **La Voz del 6 de Abril de 1935**, que decía así:

“POSTALILLAS. EL GALLO, GRAVISIMO. Écija, 1 de Marzo. Rafael Gómez “El Gallo”, está gravísimamente enfermo, a consecuencia de un fuerte ataque gripal. Los médicos desconfían de salvarle. Se espera de un momento a otro un fatal desenlace”.

Esta es la noticia que publica un periódico suramericano, y cuyo recorte guardamos en nuestro poder. Noticia fechada, como ha leído el lector, nada



menos que en Écija. Y tan seguro está de su muerte, que agrega lo siguiente:

“El Gallo” fue en el toreo, la cumbre del arte, y lo peor del arte, a la vez. No había quien hiciera lo que él hacía con el toro, en sus tardes buenas. Pero tampoco hubo torero que pegara más espantás y huyera más en sus tardes desgraciadas”.

Y más abajo, añade:

“Deseamos que se restablezca el ídolo de la torería, aunque el dictamen facultativo es desesperado. Podemos anticipar a nuestros lectores que la muerte de “El Gallo” sumirá en duelo y luto a la afición hispánica. Sus anécdotas y lances correrán durante mucho tiempo de boca en boca”.

Nada más dice el periódico en esa prodigiosa información. Nos figuramos la cara que habrá puesto el insigne gitano. DICK”.

Sigo ahora con una noticia, relacionada con unos altercados acaecidos en Écija y que provocaron la muerte de un obrero, consecuencia de la crisis que afectaba a España en el año de 1932, y la misma aparece publicada en ***La Voz del día 15 de Noviembre de 1932***, con el siguiente contenido:

“LOS SUCEOS DE ECIJA. Ha fallecido uno de los heridos en la colisión del sábado. La Carlota 15 (12 h). Ante los insistentes rumores alarmantes que circulaban sobre graves sucesos ocurridos en Écija, nos trasladamos hoy a este pueblo para conocer el alcance de tales noticias.

El paro es general y el conflicto tiene por origen que los obreros no se conforman con las bases de trabajo aprobadas.

El pasado sábado se planteó la huelga y el gobernador civil en previsión de incidentes envió una sección de guardias de Asalto.



La presencia de los guardias y policía gubernativa en la Casa del Pueblo, fue acogida con un nutrido tiroteo, teniendo la fuerza que repeler la agresión.

En la refriega, resultó gravemente herido de un balazo en la cabeza, José Chamizo, secretario de la Agrupación de Obreros Agrícolas.

Esta mañana ha dejado de

existir el desgraciado Chamizo.

Al llegar a Écija observamos el triste aspecto que presenta el pueblo. Por las calles se ven escasos vecinos y solo patrullan guardias de Asalto y la guardia civil.

A la entrada un guardia de consumos nos previene de algunos actos de sabotaje de los huelguistas, asegurando que han colocado alambres atravesando la carretera con objeto de detener los coches.

El paro es absoluto en la población, habiéndose sumado también al movimiento los taxis.

En el Ayuntamiento y en la Cárcel prestan servicio soldados de la Remonta.

En la calle Mayor los guardias de Asalto que recorrían las calles, fueron

tirroteados por un grupo que se dio a la fuga, perseguidos por aquellos.

En los alrededores del Cementerio también se hicieron disparos contra los guardias sin hacer blanco.

Los huelguistas han incendiado un almiar del cortijo Molino de la Presa, propiedad de Don Francisco Vega y otro en la finca La Dehesa, de la viuda de don Enrique Montes.

También han quemado cinco almiarés de la finca Alcorrina, propiedad de Francisco Álvarez.

El entierro de la víctima de los sucesos se verificará mañana.

En el convento de las monjas Marroquíes fue quemada parte de la huerta, interviniendo las religiosas en la extinción del fuego. Corresponsal”.

Después de la triste guerra incivil padecida por España, Écija igual que otras ciudades importantes, fue sede de destacamentos militares, aunque ya existieran anteriormente a aquella, y recogemos ahora una noticia publicada en el diario ***Azul del día 4 de diciembre de 1938***, que dice así:

“El general Queipo de Llano en Écija. Sevilla, 4. El general Queipo de Llano, estuvo en Écija, asistiendo a la inauguración de las obras para los pabellones destinados a la Remonta, en el antiguo mercado de la Misericordia, terrenos cedidos por la señora viuda de Ariza. Después de la bendición de los terrenos, el general jefe del Ejército del Sur, pronunció un discurso, elogiando el rasgo de la donante y dedicando frases al comportamiento de las fuerzas de la Remonta el 18 de julio. El general fue muy ovacionado”.



Sigo ahora con otra noticia de índole militar y en esta ocasión, según la misma, los visitantes arengando a los vecinos de Écija. Pero dónde aterrizaría en nuestra ciudad, el avión en el que llegaron los intervinientes. No lo concreta la noticia, pero me figuro que sería en los alrededores del Cerro de la Pólvora o el de San Cristóbal, en definitiva, la noticia recogida de ***La Crónica Meridional del jueves 25 de Junio de 1931***, dice así:

“Franco en Écija. Han llegado hoy a Écija, en avión, el comandante Franco, el señor Arda, lanzando proclamas y candidaturas revolucionarias. Aterrizaron en aquella ciudad, proponiéndose asistir a un mitin organizado para el viernes. PERPEN”.

Lo de asistir poco los ecijanos a algún tipo de acto cultural, no es nuevo de estos tiempos y testigo presencial he sido a lo largo de varios años. Yo creo que es cíclico y en todas las épocas ha existido poco interés cultural en nuestra ciudad y muchas han sido las quejas y lamentos, de los que organizaban u organizan los mismos, y para muestra un botón, que es el siguiente.

Estaba programada en Écija la intervención del rapsoda malagueño José González Marín, quien tuvo una estrecha amistad con los poetas de la generación del 27, destacando en recitar obras del autor granadino García

Lorca. Pero vayamos con el contenido de la noticia que será mucho más ilustrativa al respecto, que mis torpes comentarios, aparecida en ***La Voz del viernes 11 de Agosto de 1933*** y se redactaba así:

“ECOS DE ECIJA. DE COMO GONZALEZ MARTIN FRACASO EN ECIJA. El sábado último se presentó al público de Olympia el gran recitador González Marín. El arte inimitable de González Marín, admirable, estilista, bello y único, no obtuvo, por parte del público de Écija, la acogida que su maravilloso arte merece.

El admirado artista malagueño, no es un simple recitador de poesías, es más que eso. Los versos dichos por González Marín, es algo sencillamente emocional y admirable.

Pues a pesar de todo, González Marín no obtuvo –volvemos a repetirlo– la acogida fervorosa que merece su arte.

La noche de su presentación en el Olympia, registró el local un vacío desconsolador. Tanto que el gran artista se negó a que levantaran el telón. Pero al fin trabajo con un público escasísimo.

Da pena y dolor la incompreensión der este público. Le presentan a un buen artista y lo rechazan unánimemente. No sabemos por qué ¿Acaso eran caros los precios de las localidades?

Nosotros asistimos aquella noche al teatro, persuadidos que la presentación del artista llevaría un público abundante y lo mejor del pueblo. La “hig-life” de Écija, como diría cualquier ciudadano británico. Pero no fue así. Medio centenar de personas constituían “todo” el público que asistió. Es doloroso confesarlo, pero es verdad.



Hubiera sido una “troupe” de flamencos con su caterva de niños de todas las edades, lanzando “jipios” y “alaridos” y el teatro habría registrado, de seguro, un lleno formidable.

Pero se trataba de González Marín. Un “arrivista” de su inimitable arte y no merecía la pena oírle (¿verdad?).

González Marín se llevó consigo una gran decepción del pueblo de Écija. Dolido, no quiso aceptar ni un solo céntimo. Prefirió trabajar de balde. Quería llevar consigo el bagaje de un “grato” recuerdo de su paso por Écija, prometiendo no volver más. Y no es eso lo peor. Lo malo es que tenemos que darle la razón porque no le falta.

El público de Écija, en esta ocasión, no se ha conducido bien. Pensamos no faltará algún malicioso que nos lea y crea “in menti”, que estas líneas han sido sugeridas por la empresa del Olympia o algo así. Pero nada de eso. Y nos adelantamos a decirlo, porque queremos curarnos en salud. HELIO”.

Doy un salto en el tiempo, bastante grande para comentar, que uno de los mayores perjuicios que padecía el agro andaluz y por ende el ecijano, con su gran extensión de término municipal, era la plaga de langostas. En otros artículos y publicaciones anteriores, he recogido algunas de las plagas que ha padecido Écija a lo largo de los siglos y que, en base a los documentos

encontrados, quedó testimonio de ello. Una nueva he encontrado, en esta ocasión la padecida en Mayo de 1874, que causaría un gran perjuicio, dado que el trigo estaría a punto de ser recolectado. Es cuestión de hacer una operación de multiplicar, para conocer la cantidad de langostas que fueron abatidas, pues se medía en fanegas y teniendo en cuenta que cada fanega tiene 11,5 kilos, usted querido lector, con la citada operación aritmética, podrá calcularla.

Así aparece publicada en ***La Correspondencia de España del día 24 de Mayo de 1874*** y dice así:



“Se ha presentado la langosta en Écija, en proporciones extraordinarias. En cinco días se han cogido 4.300 fanegas”.

De todos es sabido que la Caja Rural Provincial de Sevilla, hoy Caja Rural del Sur, nació en Écija a mediados del siglo XX. Pero muchos años antes, ya contó Écija con una entidad bancaria específicamente agrícola, cual el Banco Agrícola y encontramos una noticia relacionada con ello, con motivo de una visita que realiza a Córdoba, en 1891, el ministro de Fomento Don Santos Isasa y Valseca (natural de Montoro), recogida en ***La Correspondencia de España del 10 de Febrero de 1891***, donde se reseña:

“...Durante la comida, que fue espléndida, se conversó sobre intereses agrícolas, a los cuales consagran mucha atención, tanto el señor Isasa, que es labrador en grande escala, como el señor conde de Torres Cabrera, que no lo es menos ciertamente. Hablaron de los desastres que la usura causa a los agricultores, y se estimaron como muy felices, los resultados de un Banco Agrícola creado en Écija, por acciones, merced a la iniciativa del señor Marqués de Santaella.

El señor ministro de Fomento, se propone estudiar los estatutos, a fin de generalizar esta institución bancaria si, como se afirma, es beneficiosa para el país...”

Y con esta información bancaria ecijana, finalizo este capítulo en este día tan mariano y pòrtico ferial del mes de septiembre ecijano.